

**“¡OH LLAMA DE AMOR VIVA!”**  
**VIGILIA MISTICA Y POÉTICA DE PENTECOSTÉS**  
**SAN JUAN DE LA CRUZ 2026.**



**ORACION AL ESPIRITU SANTO**

¡Ven, Espíritu Santo! Llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu y todo será creado. Y renovarás la faz de la tierra. Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a tus inspiraciones para gustar siempre del bien y gozar de su consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

**Vigilia de Pentecostés**  
 “Está llama, que es el Espíritu Santo, que está  
 hiriendo en el alma, gastándole y consumiéndole las  
 imperfecciones de sus malos hábitos”  
 San Juan de la Cruz

Monición.

Queridos hermanos. Buenas noches, amadísimos hermanos. Les damos la más cordial bienvenida a la celebración de esta Solemne Vigilia de Pentecostés, previa a la gran fiesta con la que los cristianos clausuramos la Pascua. Esta tarde queremos revivir esa primera Pentecostés, esa mañana en Jerusalén. La palabra de Dios nos revive esos acontecimientos salvíficos en la historia de la salvación. Siguiendo el ejemplo de los discípulos, quienes se reunieron en el Cenáculo de oración en común, con María, la Madre de Jesús, hoy nosotros aguardamos el don del Espíritu Santo, “para renacer en el Espíritu Santo en esta vida, es tener el alma simillísima a Dios en pureza”. Este año lo hacemos con S. Juan de la Cruz cuando conmemoramos el centenario de haber sido declarado Doctor místico de la Iglesia. La Iglesia entera está de fiesta y el Espíritu de Pentecostés nos mueve a dar testimonio de nuestra fe con la coherencia y la valentía de nuestras palabras y de nuestras obras. Abrámonos

a la acción del Espíritu “enseñador” y comencemos con gozo esta celebración, entonando juntos el canto de entrada.

El celebrante va al cirio pascual y lo inciensa.

Se van anunciando los dones del Espíritu Santo y se van encendiendo los cirios frente al altar. La luz se toma del cirio pascual.

1.- DON DE SABIDURÍA Se enciende un cirio.

Celebrante: *Dios de amor, regálanos la Sabiduría, la que acompaña con su gracia a quienes nos han enseñado a vivir, haz que aprendamos a saborear los secretos de tu amor y a vivir en santidad.*

2.- DON DE CONSEJO Se enciende un cirio.

Celebrante: *Danos, Dios de amor, el don del consejo, así sabremos mostrar el camino del bien a nuestros hermanos, podremos mostrar el camino de la fe a todos y podremos aprender a dejarnos conducir por el camino del amor de Dios.*

3.- DON DE CIENCIA Se enciende un cirio.

Celebrante: *Danos, Dios de amor, el don de la Ciencia, para que, ilustrados en los valores de la fe verdadera, sepamos guardar en el corazón tus enseñanzas que superan todo saber.*

4.- DON DE FORTALEZA Se enciende un cirio.

Celebrante: *Danos, Dios de amor, la fuerza que de ti procede para vencer las acechanzas del mal, para caminar por tus sendas, para vivir en tu amor, fortalecidos por tu gracia, capaces de dar aliento y paz a los que sufren.*

5.- DON DE ENTENDIMIENTO Se enciende un cirio.

Celebrante: *Danos, Dios de amor, la capacidad de entender el amor con el que nos regalas paz y esperanza, que nuestra inteligencia, iluminada por el esplendor de la verdad, construya la vida y transforme el mundo con tu amor.*

6.- DON DE PIEDAD Se enciende un cirio.

Celebrante: Danos, Dios de amor, la piedad verdadera, el amor profundo y humilde, la capacidad de glorificarte con nuestra vida, infunde en el alma de tu Iglesia el anhelo de santidad y de gracia.

7.- DON DE TEMOR DE DIOS Se enciende un cirio. Celebrante: Danos, Dios de amor, la gracia de tu santo temor, el propósito de nunca ofenderte, la voluntad de seguir tus mandamientos, el firme deseo de ser fieles a tu voluntad.

Toman asiento.

Liturgia de la palabra

a.- Gn.11,1-9: Se llamó Babel, porque allí confundió el Señor la lengua de toda la tierra.

b.- Ex. 19,3-8.16-20: El Señor bajará al monte Sinaí a la vista del templo.

c.- Ez. 37,1-14: ¡Hueso secos! Os infundiré espíritu y viviréis.

d.- Rm. 8,22-27: El Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables.

e.- Jn.7,37-39: Manarán torrentes de agua viva.

Homilía.

"Llama de amor viva" de San Juan de la Cruz (1584) es una de las cumbres de la poesía mística, expresando la unión plena del alma con Dios a través de metáforas de fuego y transformación interior. El poema describe un estado de éxtasis y amor intenso, sustituyendo la oscuridad de "Noche Oscura" por la luz y el calor del Espíritu Santo.

1. Primera Estrofa: Invocación al Espíritu Santo y unión de amor.

*¡Oh llama de amor viva, /que tiernamente hieres/ de mi alma en el más profundo centro! Pues ya no eres esquiva/ acaba ya si quieres;/ ¡rompe la tela de este dulce encuentro!*

Consideración: El poeta se dirige al Espíritu Santo: "Oh llama de amor viva", con admiración. En este estado se suma la actividad del hombre y del Espíritu Santo en él. El Espíritu Santo intensifica su movimiento y se ensimisma en el profundo del alma. Esta se adhiere en pleno, sintiendo removida desde su más

profundo centro. Termina aspirando gloria. En el momento de la máxima expansión se destaca dolorosamente el límite divino y humano que aprieta la vida del cristiano. *Que tiernamente hieres*. Esta herida es "tierna" porque es un dolor de amor, no de castigo. Se localiza en el "más profundo centro" del alma, lo que indica una unión íntima y sustancial, no superficial. El alma, sintiéndose preparada, pide la muerte física "rompe la tela" para alcanzar la unión definitiva con Dios, ya que la "llama" ya no es "esquiva", como en la noche oscura, es decir, Dios se ha hecho presente. Quiere esta alma enamorada que se rompa la tela del dulce encuentro para tener la luz plena y la visión de Dios. Si nos mueve al amo de Dios, gime por alcanzar la unión definitiva con Dios.

Silencio meditativo.

2. Segunda Estrofa: La transformación total en el amor.

*¡Oh cauterio suave! / ¡Oh regalada llaga! / ¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado/ que a vida eterna sabe /y toda deuda paga! /Matando, muerte en vida has trocado.*

Consideración: Se utilizan oxímoron: cauterio suave, regalada llaga para describir la experiencia mística: Dios cura al alma purificándola como oro en el crisol. La acción de Dios que se encomendaba al Espíritu Santo ahora es obra de los Tres: el cauterio y la llaga es del Espíritu Santo, la mano blanda del Padre, da el toque delicado, que es el Hijo, en el alma del cristiano. La "mano blanda", transmite ternura y delicadeza. El "toque" divino otorga vida eterna y elimina la deuda del pecado. Se destaca la paradoja de que el amor divino, al "matando muerte" al yo egoísta, transforma la muerte física en una verdadera vida de unión. El amor del Padre, el hijo y el Espíritu tocan nuestra vida para darnos vida nueva.

Silencio meditativo.

3. Tercera Estrofa: La luz y el calor divino abrasan al alma con los atributos divinos.

*¡Oh ¡lámparas de fuego/ en cuyos resplandores/ las profundas cavernas del sentido/ que estaba oscuro y ciego, / con extraños primores/ calor y luz dan junto a su Querido!*

Consideración: La obra trinitaria es reflejada en las "lámparas de fuego" representan las potencias del alma memoria, entendimiento y voluntad iluminadas por Dios. Estas lámparas son reflejo del mismo ser de Dios y de sus atributos que ahora brillan en esta alma enamorada. Estando Jesús resucitado en el alma le comunica sus dones siendo omnipotente, te ama con omnipotencia, siendo sabio, te hace sabio, bueno, justo, misericordioso, piadoso, clemente, limpio y puro, siendo ÉL la suma humildad, te hace humilde, te ama igualándote consigo y contigo. Con gran gozo le dice el Resucitado: "Yo soy tuyo y pata ti y gusto de ser tal cual soy por ser tuyo y para darme a ti" (LB 3,6). Las "cavernas del sentido" son las profundidades de la persona, ahora son iluminadas por la lumbre, de la luz divina. Estos "juegos y fiestas del Espíritu" (LB 3,10), hacen referencia a cómo Dios, al mismo tiempo, ilumina el intelecto e inflama la voluntad, dando calor y luz a quien se siente amado y ama. Seamos esas lámparas en la Iglesia que dan calor y luz, a nuestra alma para comunicarla, con el testimonio y la palabra cercana con el prójimo.

#### 4. Cuarta Estrofa: Quietud y Amor junto al Esposo resucitado.

*¡Cuán manso y amoroso/ recuerdas en mi seno, /donde secretamente solo moras, / y en tu aspirar sabroso/ de bien y gloria lleno / cuán delicadamente me enamoras!*

Consideración: Es la estrofa de la máxima ternura. El alma enamorada se vuelve al Esposo, Jesús resucitado, "estimándole y agradeciéndole dos efectos admirables que a veces hace en ella por Medio de esta unión" (LB 4,1). Los efectos son el recuerdo de Dios en el alma y la aspiración de Dios en el alma. El recordar de Dios, equivale a despertar y que consiste en conocer por Dios a las criaturas y no al revés. Se le descubre al alma enamorada aquella "vida divina y ser armonía de toda criatura en ella con sus movimientos en Dios" (LB 4,6). El alma ve lo que es Dios en sí y lo que es en sus criaturas "en una sola vista, así como quien, abriendo un palacio, ve en un acto la eminencia de la persona que está dentro y ve juntamente lo que está haciendo" (LB 4,7). Este recuerdo no es la visión beatífica, está hecho de mansedumbre y amor d parte de Dios y su fruto es enamorar más a esta alma perfecta. Juan de la Cruz nos invita a orar: "¡Recuérdanos tú y alúmbranos, Señor mío!, para que conozcamos y amemos los bienes que siempre nos tienes propuestos, y

conoceremos que te moviste a hacernos mercedes y que te acordaste de nosotros!” (LB 4,9).

El recuerdo es elevación de amor, y por ello, aspirar sabroso, *de bien y gloria lleno*. Esta aspiración de Dios al alma es tal que la absorbe el Espíritu Santo enamorándola de Sí, al modo de su Hijo único. ¿Quién podrá hablar de este enamoramiento, la aspiración, que toca las riberas y entrañas de la Vida trinitaria? Con humildad fray Juan confiesa que “*Yo no querría hablar, ni aun quiero porque veo claro que no tengo de saber decir*” (LB 4,17). Pero reuniendo fuerzas concluye: “Porque es una aspiración que hace al alma Dios, en que, por aquel recuerdo del alto conocimiento de la deidad, la aspira el Espíritu Santo con la misma proporción que fue la inteligencia y noticia de Dios, en que *la absorbe profundísimamente en el Espíritu Santo, enamorándola con primor y delicadez divina*, según aquello que vio en Dios. Porque, siendo la aspiración llena de bien y gloria, en ella *llenó el Espíritu Santo al alma de bien y gloria, en que la enamoró de sí sobre toda lengua y sentido en los profundos de Dios*. Al cual sea honra y gloria in saecula saeculorum. Amén.” (LB 4,17). El Espíritu Santo nos enamora de Jesús, dejémonos enamora delicadamente...para vivir más en ÉL que en nosotros.

### Preces

Guía: Elevemos nuestras súplicas a Dios Padre, que envió al Espíritu Santo sobre los apóstoles, y pidamos que derrame sus dones sobre nosotros y sobre el mundo entero. A cada petición responderemos: R/. *¡Oh, llama de amor viva, enciende en nosotros el fuego de tu amor!*

- Por la Iglesia universal: Para que, guiada por el Espíritu Santo, continúe anunciando con valentía el Evangelio y sea un faro de esperanza, unidad y escucha en medio de los desafíos actuales. R/. *¡Oh, llama de amor viva, enciende en nosotros el fuego de tu amor!*

- Por el Papa León, los obispos y sacerdotes: Para que el Señor los fortalezca en su ministerio y sean instrumentos vivos de la gracia, la paz y la renovación pastoral. R/. *¡Oh, llama de amor viva, enciende en nosotros el fuego de tu amor!*

- Por la paz y la justicia en el mundo: Para que el Espíritu de Dios apague los conflictos, sane los corazones heridos y conceda sabiduría a todos los

gobernantes y líderes de las naciones. R/. *¡Oh, llama de amor viva, enciende en nosotros el fuego de tu amor!*

- Por los enfermos, los afligidos y los que sufren: Para que el "Dulce Huésped del Alma" sea su consuelo, su fortaleza en el cansancio y les devuelva la paz y la alegría. R/. *¡Oh llama de amor viva, enciende en nosotros el fuego d tu amor!*

- Por nuestra comunidad (o parroquia): Para que seamos dóciles a los siete dones del Espíritu Santo, vivamos en verdadera fraternidad y abramos nuestros corazones a la libertad de los hijos de Dios. R/. *“¡Oh llama de amor viva, enciende en nosotros el fuego de amor!*

Padre nuestro...

Oremos: Dios todopoderoso, escucha las oraciones que tu pueblo te dirige en esta noche de vigilia. Haz que el Espíritu Santo descienda sobre nosotros y encienda en nuestros corazones el fuego de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

**P. Julio Gonzalez C.**

**Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.**